

EL MUNDO CINEMATOGRÁFICO

Edición Popular Ilustrada

Barcelona 2 Junio 1921

20 céntimos

Año X - Núm. 22



ADA SVEDIN
NOTABLE ARTISTA ALEMANA

PROXIMAMENTE

La serie en 15 episodios

Marca VITAGRAF

La mano invisible

PROTAGONISTA:

Antonio Moreno

PROCINE, S. A.

Consejo Ciento, 332-Teléf. 4291 A.
BARCELONA

Grandes Almacenes

Objetos para regalos, Mármoles y bronces artísticos, Platería, Joyería, Relojería, Perfumería, Bisutería. Aparatos parlantes, Lámparas, Jaulas de metal, Paraguas, Bastones, Abanicos, Guantes, Artículos para escritorio, Calzado, Juguetes, Camisería, Muebles, Ferretería, Maquinaria, etc.

SASTRERIA

ULTIMAS NOVEDADES PARA LA PROXIMA TEMPORADA
Especialidad en la medida
:: Confecciones para señora ::

ARTÍCULOS PARA
PRIMERA COMUNIÓN

Sección especial de diferentes artículos al precio único de

3'95 PESETAS

DAMIANS

Grandiosa Exposición y Venta de los últimos modelos de

SOMBREROS DE PAJA

desde UNA peseta

EL MUNDO CINEMATOGRÁFICO

Redacción y Administración

VALENCIA, 200
BARCELONA

Teléfono G. 1282

Director: José Solá Guardiola — Gerente: Eduardo Solá

SE PUBLICA LOS JUEVES

EDICIÓN POPULAR ILUSTRADA
DE LA REVISTA PROFESIONAL
— DE IGUAL TÍTULO —

Precios de suscripción
 España . . . Un año 10 ptas.
 Extranjero . . . 15 .
 Número suelto . . . 20 cts.
 Atrasado . . . 40 .

SILUETAS DE ARTISTAS CINEMATOGRÁFICOS

HUGUETTE DUFLOS

Entre las artistas francesas que contribuyen a la gloria de la cinematografía, la más popular y la más amada es incontestablemente la linda Huguette Duflos, uno de los rayos de sol del lienzo y una de las sonrisas del arte cinematográfico.

El número de las estrellas es considerablemente menor en Francia que en América, y cuando hemos citado los nombres de Robinne, Madys, Andréyor, Musidora, Grandais, Delvé, Emmy Lynn, Pradott, como los satélites del firmamento artístico francés, estamos unánimes en encontrar que la infinita delicadeza y la incomparable gracia de Huguette Duflos deben hacerla considerar como una de las reinas del écran.

Reciente el estreno de «*El amigo Fritz*», y próximo el estreno de «*Trabajo*», dos de las mejores creaciones de la gran actriz francesa, creemos que es la oportunidad de dedicarle algunas líneas.

Un periódico suizo, *Cinema*, de Berna, publica una entrevista con la estrella francesa, sumamente interesante. No podemos resistir a la tentación de transcribirla.

«Hemos tenido el placer de hablar con la célebre actriz de *Film d'Art* en el curso de la última representación dada por la Comedia Francesa, y con la gracia más encantadora responde a nuestras preguntas:

—He debutado—nos dice ella—con «*El instinto*», de Kistemeckers, en el año 1916, en *Film d'Art*, y esto de un modo casi desapercibido. En esta época mi marido interpretaba el film «*La Flambée*», con Pouctal de director de escena. Un día yo fui a verle trabajar y Pouctal, después de haberme observado, me encontró fotogénica. Hice algunos metros de película y en la pantalla de la sala de pruebas obtuve un pequeño éxito.

—Inmediatamente fui contratada, y, a pesar de las numerosas dificultades con que tropicé, logré interesar con mi labor al director de escena. De estas dificultades me di verdadera cuenta cuando interpreté el rol de Josina en el grandioso film «*Trabajo*».

Durante un mes, hemos habitado en Decazeville, ciudad fabril y minera, donde el aire es casi irrespirable y donde no se conoce el encanto del cielo azul. Cuando nosotros habíamos trabajado sin descansar todo el día, nos perseguía la obsesión del carbón hasta cuando nos acostábamos en la habitación del hotel. Obligada a cambiar de vestidos durante toda la jornada, comprendí al fin que me resultaba mucho más cómodo quedarme con mi modesto vestido de obrera; y es así que durante un mes, yo viví en Decazeville, confundiéndome con las obreritas que trabajaban en las fábricas y en las minas.

«*Trabajo*» no costó menos de un año y medio de labor y de un millón cuatrocientos mil francos.

«*El amigo Fritz*» me proporcionó mucho más placer. Durante quince días trabajamos muy tranquilamente en una pequeña aldea de Alsacia, muy soleada y llena todavía de la alegría de la libertad. Y este pequeño film no costó menos de trescientos mil francos.

—¿Qué otros films ha llevado usted a la pantalla?

—No recuerdo en este momento los nombres de todos, pero entre mis favoritos, puedo nombrarle los si-



guientes: «*Les bleus de l'amour*» y «*La femme inconnue*». Acabo de terminar hace muy poco tiempo «*Le piège de l'amour*», y al mismo tiempo que «*L'ami Fritz*», «*Mademoiselle de la Seiglière*», que se pasará próximamente en París.

—¿Qué piensa usted de la cinematografía francesa?

—Que nos falta capital. Pero el día que los grandes capitalistas franceses consideren la cinematografía como una industria nacional y que ellos derrochen dinero para la fabricación de films, nosotros podremos dignamente competir con América.

—¿Su gran popularidad no le resulta un poco modesta?

—No. Aumenta considerablemente mi correo y siento un poco no tener nunca tiempo para contestar las innumerables cartas que me remiten mis cariñosos admiradores. Pero nada más. Y estas pequeñas molestias están bien compensadas con la satisfacción que me procuran.

Huguette Duflos es un tipo genuinamente francés. Tiene esa espiritualidad amable que sólo se adquiere en París y que hizo tan adorable a la malograda Susana Grandais.

Nosotros la hemos visto trabajar en varias películas y nos ha convencido plenamente. Sobre todo admiramos en ella esa versatilidad que le permite adueñarse de nosotros por la gracia que derrocha en «*El amigo Fritz*», por ejemplo, y emocionarnos con su labor realista y humana en «*Trabajo*».

Sí. Huguette Duflos es una gran actriz, a la que le están reservados los mayores triunfos en la cinematografía. Su talento y su belleza se unen para ayudarla en esas creaciones magistrales que luego saborearemos en sus películas.

Entre nosotros es de sobra conocido su trabajo tan sencillo, tan poco afectado y el solo nombre de la Duflos es ya una garantía de éxito para los empresarios.

ECRAN.

ECOS MUNDIALES

El proteccionismo

El Gobierno belga, por un decreto recientemente publicado, ha impuesto un derecho de entrada del 15 por 100 de su valor a los aparatos de proyección y películas que se importen.

«Rigoletto» en película

Una casa italiana, cuyo nombre no se ha publicado todavía, prepara una adaptación cinematográfica de «Rigoletto».

El cine como elemento pedagógico

Varios profesores y miembros de la Asamblea federal de Berna, han iniciado los trabajos preliminares para la creación de un Museo cinematográfico, cuya misión será la de proporcionar películas instructivas a todas las escuelas de la Confederación.

Una gran película polaca

Desempeñando los principales papeles Jean von Kucharsky y María Zelenca, dos artistas polacos de reconocida valía, la casa *Gedania Film*, de Zopot (Polonia), ha comenzado a filmar una interesante película de aventuras cuyo nombre no se ha publicado todavía.

El teatro Griffith

En Nueva York se va a construir un gran teatro en el que se presentarán por vez primera todas las películas filmadas bajo la competente dirección de Griffith.

El teatro llevará el nombre del eminente director de escena. La sala será capaz para 2,500 espectadores, y el coste del terreno y el edificio, ascenderá a la importante cantidad de cuatro millones de dólares.

Griffith aclamado

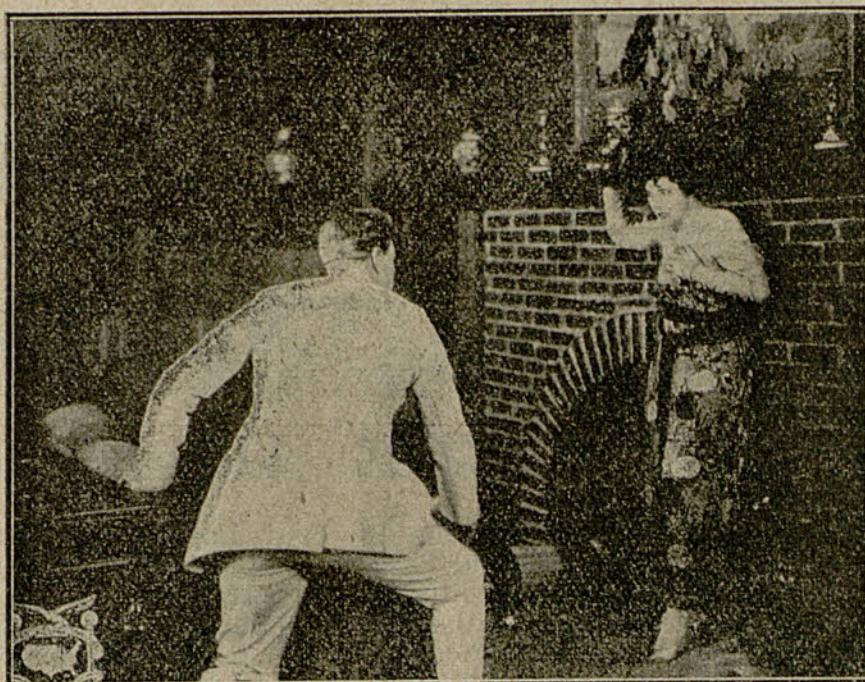
Durante una de las representaciones de la gran película «El nacimiento de una nación», en el Capitol Theatre de Nueva York, el operador dirigió el proyector hacia el proscenio que ocupaba Griffith.

El público reconoció al maravilloso director de escena y le tributó una ovación calurosísima.

Harry Piel y Albertini

Harry Piel, el bien conocido actor alemán que emociona a las multitudes con sus sensacionales creaciones, tiene una cuestión pendiente con el célebre atleta Albertini.

Parece ser que el Director de la casa para la que filma Albertini, ha dicho que éste es el único artista que en persona hace cuantas escenas aparecen después



Un momento interesante de la película «JUGUETE DE PASIÓN»

en la pantalla, sin recurrir a trucos ni a sustituciones, en tanto que Harry las escenas más emocionantes las encarga a otros artistas.

Harry Piel se ha limitado a contestar que propone que ambos artistas filmen algunas escenas sensacionales ante un tribunal formado por periodistas y así se verá quien tiene razón.

Nazimova enferma

Por noticias últimamente recibidas de Nueva York se sabe que la célebre artista rusa Nazimova ha caído enferma de la gripe.

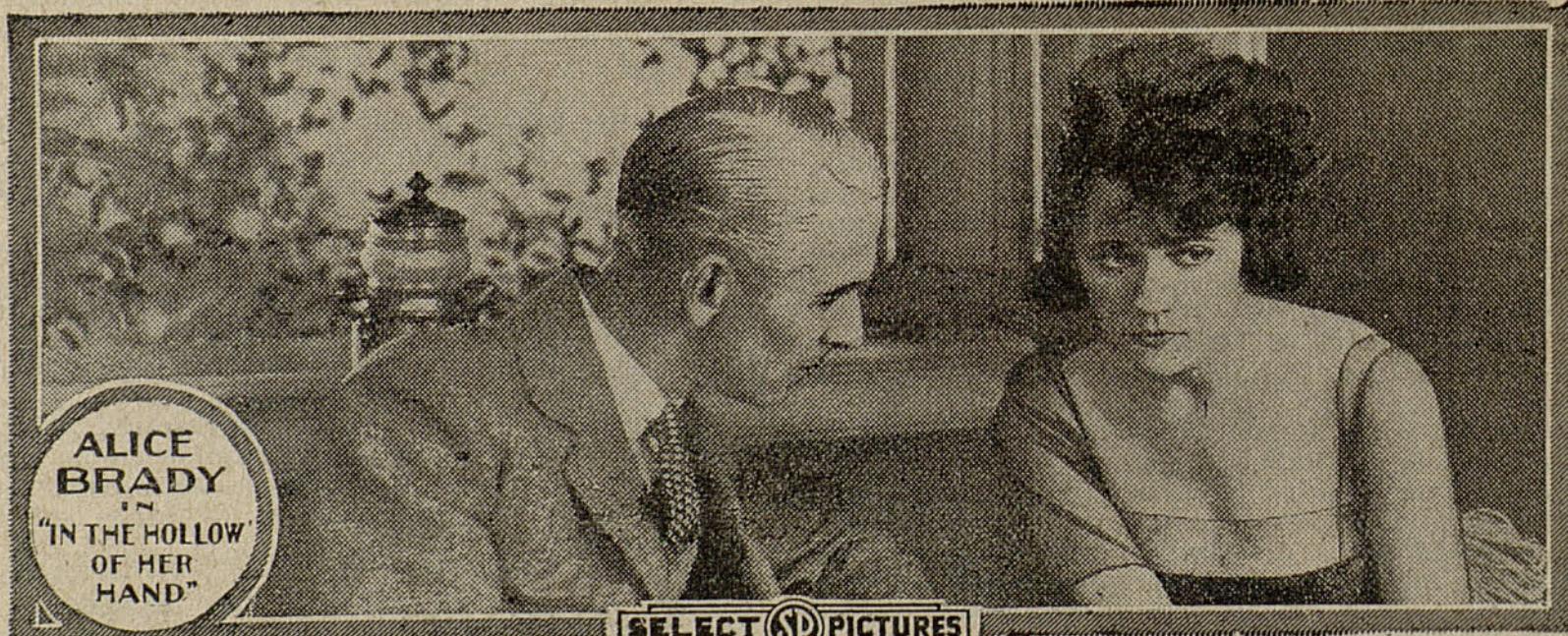
Buscando a otra María Stuardo

La casa *Fox Film* prepara un gran film basado en la vida de la desgraciada reina.

Para presentar la película con más propiedad ha encargado que se busque entre todas las artistas una que tenga el mayor parecido posible con la heroína cuya vida se ha de filmar, a fin de encargarle el papel de protagonista.

Probablemente que a estas horas no pocas estrellas habrán consultado una y mil veces el espejo, buscando en sus rasgos fisionómicos alguna semejanza con los de María Estuardo, a fin de poder ofrecerse a *Fox* como principal intérprete de su película.

La casa productora ha presupuestado la cantidad de 5.000.000 de pesetas para la confección de este film.



Una escena de la cinta «EN LA PALMA DE LA MANO», creación de Alice Brady

Abel Gance en América

El famoso *metteur en scène* francés Abel Gance ha llegado a Nueva York para dirigir personalmente los preparativos para la presentación de su famosa película «Yo acuso».

Antonio Moreno, atleta

Nuestro distinguido compatriota, el célebre artista de la escena muda Antonio Moreno, tan popular en Norteamérica como admirado en las cinco partes del mundo, prepara una gran película cuyo título no ha sido elegido todavía.

Moreno desempeña en ella el papel de atleta. Con este motivo lleva dos meses entrenándose en el Club Atlético de Los Angeles. Los resultados son bien satisfactorios ya que nuestro compatriota ha obtenido varios premios en diferentes pruebas atléticas.

El tranvía de Montecarlo a Mónaco en California

Hace tres meses dimos la noticia de que en California se iban a construir por cuenta de una importante casa cinematográfica norteamericana varios edificios exactos a los principales de Monte Carlo: el Gran Casino, el Café París, el Gran Hotel, y hoy podemos añadir que también se proyecta construir unos coches idénticos a los que hacen el servicio de pasajeros entre Monte Carlo y Mónaco.

Como sea que todo ello es motivado por haberse de filmar una película cuya acción transcurre en la capital de la maravillosa Costa Azul, bien se puede afirmar que los norteamericanos hasta en sus plagiós son originales.

Catálogo recibido

La importante casa de tipos de imprenta, Suc. de J. Neufville, de esta plaza, ha tenido la galantería de enviarnos un magnífico catálogo de sus tipos, lujosamente impreso y editado, que constituye un estupendo libro de consulta para una biblioteca comercial.

Viene el libro precedido de unas explicaciones técnicas muy interesantes, que, además de mostrarnos el modo de trabajar de dicha importante casa, contiene advertencias útiles para los que se dedican a los trabajos de imprenta.

De veras agradecemos el valioso obsequio, así como la cariñosa dedicatoria que figura en la primera página del libro.

«El arte y el vivir de Fortuny»

Cariñosamente dedicado hemos recibido un ejemplar de la nueva obra del conocido escritor y crítico de arte don J. Ciervo, titulada «El arte y el vivir de Fortuny».

En esta obra, el señor Ciervo estudia detenidamente y analiza de un modo minucioso la labor notable del gran pintor Fortuny y nos muestra la vida agitada e intensa del artista formidable, presentándonoslo desde sus primeras luchas hasta su consagración definitiva y su muerte temprana.

Es un libro muy ameno, que se lee de un tirón sin fatigarse. En sus páginas hay una suave emoción, que se acentúa en las últimas, cuando la muerte sorprende al artista en pleno apogeo de triunfos.

Avaloran los méritos de esta labor de análisis y de estudio unos pensamientos sobre Fortuny de los artistas siguientes: Manuel Benedito, José Benlliure, Mariano Benlliure, Miguel Blay, Borrell Nicolau, Juan Cardona, Ramón Casas, Miguel Hermoso, Mateo Inurria, José M. López Mezquita, Mas y Fondevila, Luis Masriera, Apeles Mestres, Joaquín Mir, J. Moreno Carbonero, Nicolás Raurich, Julio Romero de Torres, Santiago Rusiñol, Joaquín Sorolla, Modesto Teixidor, Carlos Vázquez y José Villegas.

Felicitamos sinceramente al señor Ciervo por esta



Una escena de la emocionante película «EL HOMBRE QUE DUDA»

obra notable, que representa un esfuerzo y un trabajo verdaderamente digno de los más calurosos elogios.

Mundo Gráfico

El número de *Mundo Gráfico*, correspondiente a esta semana, ofrece informaciones de extraordinario interés, presentadas con el arte y buen gusto que ha dado popularidad a este hermoso semanario.

Sarah Bernhardt, la gran trágica francesa, en Madrid.—S. M. el Rey en Málaga.—La jura de la bandera en Melilla.—El homenaje a Blasco Ibáñez en Valencia.—Los grandes éxitos de Varelito.—La moda en Berlín y otras notas de actualidad en el Extranjero, en Madrid y en provincias completan este interesante número.

Cine Mundial

El número de mayo de *Cine Mundial*, que acaba de llegar a nuestras manos, es por su abundancia de información, por el nutrido caudal de ilustraciones y artículos especiales que trae y por la elegancia de su presentación, el mejor de los editados en el curso del corriente año.

PRESENTACIONES

REPERTORIO M. DE MIGUEL

Al salir del «Salón Cataluña» donde tuvo lugar la presentación de la película titulada «Renacimiento» del Repertorio M. de Miguel, pensamos que habíamos asistido indudablemente a la presentación de una de las obras maestras de la cinematografía.

Pocas veces hemos visto una película cuyo argumento esté basado en un episodio histórico de mayor interés que el que nos ocupa. La acción transcurre en Florencia, cuando, después de haber sacudido el ominoso yugo de los Médicis, se implanta la República.

Todas las escenas de esta película se han filmado en donde ocurrieron los hechos que se reproducen, y ello, aparte de acusar un muy plausible deseo de presentar esta notable producción sin omitir el más insignificante detalle, da a la misma el valor inapreciable que poseen cuantas películas se filman sirviendo de marco el maravilloso paisaje italiano.

Nosotros abrigamos la firme convicción de que esta película obtendrá el más resonante de los éxitos, ya que en ella van hermanados cuantos factores son atributo principalísimo de las grandes producciones: interés en el asunto; esmerada y competente dirección escénica; y una interpretación notabilísima de cuantos artistas toman parte en la misma.



Un momento interesante de la serie «EL REY DE LA AUDACIA»

satisfacer al más exigente de cuantos gustan de las películas truculentas y sensacionales.

Innegablemente este film es en su género, uno de los mejores de cuantos se han presentado hasta la fecha.

VILASECA Y LEDESMA, S. A.

«La culpa de Odette». Este es el título de un fotodrama, de gran interés y cuyas escenas son de alta intensidad dramática.

TRIBUNA LIBRE

Señor Director de EL MUNDO CINEMATOGRÁFICO.

Presente.

Muy señor mío: El que suscribe, actor cinematográfico con título adquirido después de mis estudios en academias donde he invertido tiempo y dinero para obtener dicha profesión, me veo en el extraño caso que después de recorrer todas las casas editoras de películas para obtener trabajo, me encuentro sin poder colocarme, pues todos me dicen que no trabajan ni pueden trabajar debido a que los empresarios de cines no quieren las películas de producción Nacional, admitiendo solamente las de producción extranjera sean de donde sean.

Esto me parece a mí sencillamente un desprecio, no una derivación de acto alguno comercial por cuanto resultaría incomprendible, puesto que si el público acepta las películas extranjeras de las cuales se han exhibido y continúan exhibiéndose de todas categorías y muchas de ellas han sido incluso silbadas y retiradas de programa después del muchísimo bombo de la prensa Cinematográfica, no veo motivos para que se desprecien así las de producción Nacional, que si algún defecto pueden tener, también tienen sus puntos buenos.

Entiendo, pues, que hay de protestar enérgicamente contra el agravio que tales empresarios hacen a la producción Española, y en ello deberíamos estar acordes no solamente los artistas, sino también la prensa Cinematográfica que seguramente resulta también muy perjudicada por cuanto no habiendo producción del país no habrá anuncios.

Hay que dar, pues, el toque de alarma en cuestión tan grave y si es preciso hasta hacer llamar la atención de los poderes públicos para que éstos, amparando la industria cinematográfica, como ampara las demás industrias del país, obligue a los empresarios de Cine a incluir en sus programas un cierto número de metros de película de producción Nacional para fomentar con ello la producción y levantarla del declinamiento en que está sumida actualmente y que de no remediarlo desaparecerá inmediatamente.

Esto no puede ni debe suceder bajo ningún concepto, para bien de España y del numeroso personal que encontraría el sustento en dicha importantísima industria, por lo que hay de protestar enérgicamente haciendo una campaña intensa contra los empresarios que se nieguen a programar películas Españolas, haciendo propaganda entre el público por medio de la prensa, y dando a leer estas líneas a todos los alumnos de las Academias y éstos a sus amigos y familias al objeto de que se vaya propagando hasta obtener el objeto propuesto.

No dudo que hará honor a dicha buena causa para bien de todos y para gloria de la Cinematografía Española, pues si se hallara más amparada por nuestros propios conciudadanos, seguramente que su fomento conseguiría se produjeran cada vez más películas de mayor empuje, lo cual redundaría en beneficio de todos.

Esperamos nos ayudará en tal campaña, y seguramente le quedarán altamente agradecidos todos los que piensen como este su s. s. q. e. s. m.

ISIDORO FERNÁNDEZ.

LETRA DE
G. Blat
y ChimentiLLUVIA DE
MIL COLORESMÚSICA DE
Sanna

ALL. GIUSTO *f*

Voz. FIN. Lluvia de mil colores es la esperanza que a margos sin sa bo res a ver noal can za For man su dulce

ran za que a margos sin sa bo res a ver noal can za For man su dulce

ga ma be illos a fa nes que in fla man en su lla ma da may gala nes

poco rit. *alpó* Lluvia ben di ta de mil colores que el alma ne ce

si ta co mo el ver gel sus flo res Sol de la vi da que a lumbra nues cro

ser y lai lu sion que ri da ha ce re na cer. *f* *Al 83*



Hijo de Paul Izabal =

PIANOS - PIANOLAS
de la THE EOLIAN Co.Central: Paseo de Gracia, 35
Teléfonos 1890 A - 5414 A

Barcelona

Sucursal: Buensuceso, n.º 5
Teléfono 4343



GERALDINE FARRAR in *The Woman and the Puppet*
with LOU TELLEGREN.
A Goldwyn Picture

Corría el año funesto de 1495. Florencia, templo del arte, y capital de Toscana, acababan de sacudir el tiránico yugo de los Médicis, erigiéndose en república aristocrática, administrada por la «Señoría» y el llamado «Consejo de los ochenta» ancianos, siendo su «gonfaloniero» o presidente el tristemente célebre Pedro de Valori; un anciano fanático y energético que se había propuesto concluir con la licencia imperante.

Alejados del poder los jóvenes libertinos, partidarios de los Médicis y denominados «grises», conspiraban contra los ancianos, sostenidos por los «blancos», que eran un valladar contra los vicios.

El día de Viernes Santo, y cuando los florentinos protestaban, al paso de la solemne procesión, ante la custodia santa que conducía en sus manos el monje Savonarola, principal detractor y enemigo de los Médicis y del Renacimiento italiano, atravesó las suntuosas calles de la urbe la célebre cortesana y noble florentina Francisca de Casio, que tras algunos años de ausencia, volvía a la ciudad para ser piedra de escándalo. Prendido

zó su brazo. Negóse ella, sin embargo, a satisfacer las torpes pretensiones del libidinoso anciano, y, despechado éste, hizola comparecer ante el inexorable tribunal de la «Señoría», presidido por él mismo, que la condenó al tormento.

Pero entretanto, Lorenzo de Médicis había arreglado a las turbas, y, poniéndose a la cabeza de ellas, consiguió derrocar el poder de la «Señoría», y empuñó nuevamente las riendas del poder. La más abyecta licencia y el más inusitado desenfreno enseñoreóse entonces de la ciudad de Florencia, viéndose en la precisión de ausentarse de ella las órdenes monásticas.

Entonces aconteció que un hermano menor de Lorenzo de Médicis, llamado Francisco, que por haber sido desdenado por la bella cortesana cuando, en su adolescencia, se prendiera de ella ciegamente, habiése retirado a la montaña, donde hacía penitencia, viéndose un tosco sayal, en una lobrega cueva, como tuviera noticia del estado de abeyencia en que se hallaba sumida la capital de Toscana, descendió a la ciudad con el propósito de atraer a su hermano al buen sendero. Desafiando las befas de la irrespetuosa muchedumbre, llegó hasta el suntuoso palacio de



TOM MOORE in "Toby's Bow"
GOLDWYN PICTURES

Compre usted todos los sábados *LA ULTIMA PELICULA*: Extraordinarios episodios por Eddie Polo

REPERTORIO M. DE MIGUEL

RENACIMIENTO

de sus hechizos, el destronado Lorenzo de Médicis había enviado un paje, portador de un magnífico obsequio, solicitando su venia para besarle los pies, y ella se la había otorgado.

Temeroso Valori de que la cortesana destruyese su obra moralizadora, se introdujo con sigilo en su señorial mansión, decidido a asesinarla; mas su espléndida belleza desarmó su voluntad y parali-

los duques, en donde se encontró con Francisca de Casio; y no habiendo logrado sus propósitos, volvióse a la montaña, no sin antes haber profetizado que aquél Renacimiento era signo de muerte, y que Dios azotaría sin compasión a Florencia, que le había irritado con sus culpas.

Cuando regresó Francisco a su misera caverna, vióse asaltada su mente por terribles pensamientos. El fuego del amor cuyos resclados no habían logrado extinguir sus austeras penitencias, renacia en su pecho con pujanza; mientras en el corazón de la bella cortesana, germinó una funesta pasión. Aunque invocaba a Dios en sus plegarias el virtuoso ermitaño, la imagen tentadora de Francisca no se apartaba de él, a pesar de inventar nuevas y más crueles penitencias para flagelar su carne, que amenazaba alzarse en rebelión. Francisca organizó una montería con el fin de descubrir la solitaria caverna del piadoso anacoreta; y, habiéndolo conseguido, aconsejóle aquél que abandonase la ciudad pervertida, y llorase sus culpas en el claustro; mos-



"The Silver Horde" by Rex Beach
AN EMINENT AUTHORS PRODUCTION
MADE BY GOLDWYN

tróle cuán deleznable, cuán fútil e inconstante es la misera existencia; hablóle del fuego sacro de la divina venganza que abrasará eternamente, sin consumirlos jamás, los cuerpos marcados por Satán con el estigma del pecado...

Y, cual moderno Cain, Francisco mató a su hermano, erigiéndose a su vez en árbitro de Florencia; y, sediento de placeres, aclamó el pueblo inconsciente al perverso fratricida.

Apartada de toda religión, en medio del forzillino de aquel renacer pagano, vivía Florencia entregada al más escandaloso desenfreno, sumida en una constante y furiosa bacanal; en tanto que sus campañas yacían abandonadas, convertidas en páramo infecundo, cubiertas de mala yerba, y que del inmundo cieno de sus vastos lodazales surgió el terrible fantasma de la peste asoladora. La nueva sorprendió al duque en una de sus orgías, y mandó cerrar las puertas de la pagana ciudad para evitar el contagio.

Cierta noche, obedeciendo a un impulso misterioso, entró Francisco en un templo profanado por las turbas, y oyó una voz tenebrosa que a su oído murmuraba:

—Pecaste contra tu Dios... Abandona la ciudad y haz severa penitencia!

Y se ausentó de Florencia a través de la galería subterránea de su palacio ducal, donde los restos mortales de sus antepasados descansaban; y, al contemplar sus tumbas seculares, increpóles diciendo:

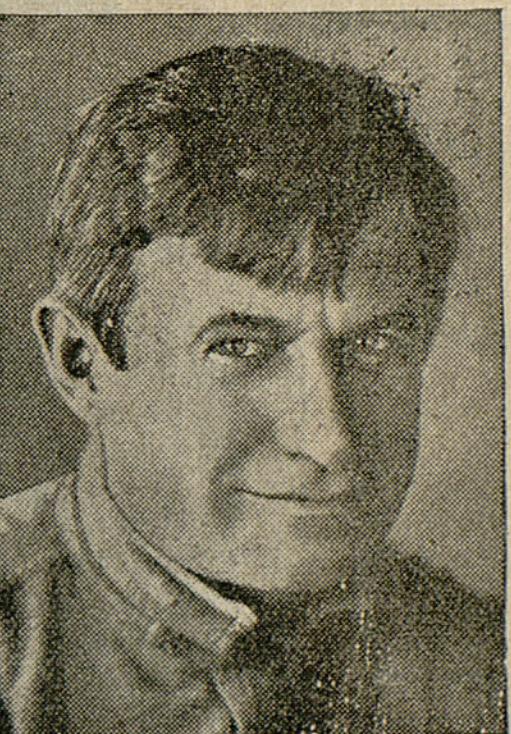
—¡Oh, misera realidad de la condición humana! ¡Qué fué de vuestra grandeza? ¡Qué de vuestro esplendor y poderío! ¡Oh, momias deleznable de mis progenitores!

Y vió, al hallarse fuera, que los campos eran páramos sombríos, sembrados por doquier de lívidos cadáveres de desolación y de horror inenarrables.

(Continuará).



TOM MOORE in "The Great Accident"
GOLDWYN



Will Rogers
Star in Goldwyn Pictures



Renée Adors
in Goldwyn Pictures

ARGUMENTOS

El Billete de Lotería

Comedia interpretada por HENNY PORTEN

La linda modistilla Wanda, que ha encontrado colocación como cajera en un gran almacén, se despide de sus compañeras de taller con un modesto ágape. A la hora fijada acuden a su casa, y antes de sentarse a hacer honor a la comida, la regalan un despertador para que no se retrase al siguiente día en que por primera vez ha de ocupar su plaza de cajera en la casa Paetz y C.ª, y un billete de la Lotería, de Beneficencia, que, de salir premiado, proporcionará a su afortunada poseedora, la respetable suma de 20,000 marcos y un magnífico automóvil.

Siempre acompañada por Paetz, Wanda ocupa el lujoso faetón de cuatro asientos... Mas ¡ay! al ponerse en marcha el poderoso motor, las cajas caen sobre su cabeza, y Wanda despierta...

Despierta muy tarde. El despertador que la regalaron sus amigas se ha parado. Se viste muy aprisa y desayuna a intervalos, mientras va y viene de un lado para otro. Ya en la calle, al volver una esquina, tropezó con el novelista Hans Falke, que regresa de dar un paseo mañanero con sus amigos por la ciudad.

—¿Se puede saber dónde va tan de mañana una criatura tan linda?

Pero Wanda sólo tiene una idea, la de llegar cuanto antes a los Almacenes y ni siquiera nota que Hans la sigue. Sólo más tarde se permite bromear con su



Una escena de la gran película «El hombre que duda».

Mientras tanto, el famoso novelista Hans Falke ha reunido a sus amigos para celebrar la compra del castillo señorial que habita actualmente.

Llegada la noche, Wanda, cada vez más segura de que le tocará el gordo, se rompe la cabeza por saber dónde «encerrará» el auto. Pero la bondadosa y tolerante mujer con quien vive, resuelve la dificultad colocando el billete de Lotería en una carterita, diciéndola que, por el momento, es el mejor garaje.

Feliz e ilusionada, Wanda se duerme con la sonrisa en los labios. Y su exaltada imaginación teje en

la noche el poema de un sueño azul. ¡Oh, qué delicioso sueño! Un auto espléndido, un auto de hadas la conduce, rápido y silencioso, a los Grandes Almacenes Paetz y C.ª. Una imponente doble fila de «botones» aguarda su llegada a la puerta principal, y se cuadra a su paso. Su Excelencia el jefe de sección sale a recibirla. Todos los secretos del lujo y de la moda desfilan deslumbrando sus pobres ojos. Ahora es el propio Paetz, quien sabedor de que una cliente importante está en la casa, la hace los honores. El gran comerciante no desdeña en acompañar a Wanda a la sala cara, a la sala de los maniquíes vivientes. Wanda lo compra todo: vestidos, abrigos, sombreros. Al fin cesa de comprar. Quiere retirarse. Está fatigada. Abajo, en el auto, hay una montaña de cajas, efusivo adorador cuando éste se presenta en la caja con objeto de pagar una celiflor que ha comprado exclusivamente para ver de cerca a la encantadora cajera.

Aquella noche, en el Club, la actitud de Hans sorprende a su amigos. Como todos aquellos a quienes Cupido hiere, busca la soledad. En efecto, su caso es grave: hace versos:

La niña más bonita de la raza
está en Paetz y C.ª... ¡y en la caja!

Postales de artistas cinematográficos

25 cénts.

Pola Negri	Eva May
Hedda Vernon	Magda Madeleine
Henny Porten	Lotte Neumann
Fern Andra	Wanda Treumann
Mia May	Charlotte Böckin

Para pedidos dirigirse a esta Administración

Este dístico, que uno de sus amigos le ha arrebatado, pasa de mano en mano. Pero los más exigentes no se conforman con tan somero compendio, y piden detalles.

—¡Todo lo que os diga es poco!—exclama el enamorado novelista.—¡Es un hada! ¡Un sueño! ¡Una preciosidad!

Al día siguiente, como era de esperar, el Club entero se personaba en los Grandes Almacenes Paetz y C.ª. Una fila interminable de elementos del sexo feo forma cola ante la ventanilla de la cajera.

Nunca faltan encargadas envidiosas y pronto circula por todas las secciones la palabra terrible: ¡escándalo!

Durante el desayuno en el refectorio de los Almacenes, un «botones» se acerca a Wanda, y con mucho misterio desliza en su oído:

—El Jefe la llama.

Antes de que llegue al despacho del señor Paetz, algunas almas caritativas se encargan de informarla de los rumores que corren.

—Parece que se la acusa—dícela un dependiente, más fúnebre que un entierro de tercera,—de traer al Almacén docenas de pretendientes... y de escándalo.

—Yo sólo sé—dice otro dependiente más avisado—que la encargada de la sección de comestibles, está furiosa contra usted.

TRAS LA PANTALLA

GALERIA DE ARTISTAS CINEMATOGRAFICOS

EL PRÓXIMO DÍA 4

PAULINA FREDERICK

Administración: Bruch, 3.-BARCELONA

hombre expresamente para que le ayudara en su infernal empresa.

Hubo algunos segundos de silencio; de pronto, Nara dio una palmada en el hombro del titiritero.

Este fijó en el viajero una mirada de sorpresa.

—¿Qué queréis?

—Escuchad, camarada, ¿os gusta mucho el dinero?

—A quién no le gusta?

—Ganáis mucho?

—Los tiempos son muy malos—murmuró el saltimbanqui.

—Y bien, ¿si os ofreciera de una vez dos mil francos en buenos napoleones de oro?

El titiritero negó un salto, y poco le faltó para que dejase caer su latigo.

—Queréis divertiros conmigo?

—Nunca hablé con mayor formalidad.

—Necesitáis hacerle algún ojal en la barriga a algún enemigo?

—Ni por sueños.

—Entonces no os comprendo —repuso el saltimbanqui, mirando con cierta desconfianza al viajero.

Nara fijó en aquel hombre su dominadora mirada, y le dijo en voz baja:

—Me comprenderéis cuando os lo haya explicado todo. Hablemos...

Lo que Nara dijo al oído del saltimbanqui habría sido difícil averiguarlo.

Unicamente se veía cada vez más radiante el rostro de aquel hombre, que inclinaba afirmativamente la cabeza a cada instante.

Después paróse de pronto el carromato, y Nara, dando de nuevo una palmada en el hombro del saltimbanqui, dijo:

—Quedamos entendidos?

—Podéis contar conmigo.

—Y si llegáis a hablar alguna vez...

—Descuidad, le tengo demasiado cariño a mi pellejo.

—Hasta la vista, pues.

—Hasta la vista.

Nara se apeó de un salto y permaneció un momento en la carretera, mirando cómo se alejaba el carromato.

ACADEMIA LYDIA BOTTINI

Se prepara alumnos para la cinematografía

Dirigirse: Calle Mendizábal, 25, 1.º, 1.ª

Hora para señoritas: De 3 a 5 General: De 7 a 9

LA PROFESORA ES ARTISTA CINEMATOGRAFICA

He aquí a Wanda, compungida llorosa, en presencia del rinoceronte Paetz.

Este, ahogándose en el humo infernal de un habano falsificado, la abruma con frases entrecortadas.

—Hay cosas... que no se pueden... que no puedo... que no estoy dispuesto a tolerar.

Los sollozos de Wanda hacen levantar la cabeza a Paetz, y un cambio radical se opera en su semblante. La belleza de Wanda le ha subyugado. Olvida el sermón para transformarse de pronto en un viejo verde, pirandón y calavera. Ahora todo son halagos y promesas:

—Por una mirada de usted, por un guiño, pondré a sus plantas mi casa entera, que como ya debe saber es la más antigua y acreditada del mundo. Una joven tan linda como usted, debería poseer todo... hotel... criados... automóvil.

Pero el buen Paetz queda confuso y desconcertado cuando con noble arrogancia Wanda saca de su escoche el billete de la Lotería de Beneficencia, y mostrándole el milagroso papelito, le dice con desdénoso acento:

—Todo esto lo tendré yo muy pronto.

Paetz se queda clavado en su sillón, mudo de asombro, y Wanda sale orgullosa de su despacho.

Por la tarde, Nara se mostró más seductora que nunca.

Quiso que el doctor comiera más de lo que acostumbraba, y ella le imitó; le hizo beber, diciéndole que descansaría mejor.

Al terminar la cena, cuando el viejo criado entró para quitar los manteles, Nara le ofreció también un vaso de vino.

—Es el paraíso de los viejos—dijo riendo.

—Pero, ¿por qué no bebes tú también?—exclamó con dulce sonrisa el doctor.

—En primer lugar, porque no tengo sed, y además, porque tengo ya demasiado caliente la sangre.

Y se ruborizó, se mostró toda confusa, dirigiendo al doctor una mirada lúgubre, elocuente, que le transformó por completo.

Una hora después, el doctor y su criado dormían profundamente en sus respectivos lechos; ni un cañonazo les habría despertado.

Nara había echado en el vino una dosis de polvos imperceptible, pero suficiente para tenerlos dormidos durante toda la noche.

Cuando la infame comprendió que ya no la estorbarían, se despojó de sus ropas y las reemplazó con las del doctor, que le sentaban perfectamente.

Próximo uno de esos anchos sombreros de fieltro, que hacían que desde lejos se reconociera al doctor Moro, tomó un grueso bastón y la llave de la puerta y se marchó murmurando:

—Antes de que amanezca estaré de vuelta.

Estaba tan bien disfrazada, que cualquiera se habría equivocado tomándola por un hombre.

Tanto es así, que un campesino trasnochador, al pasar por su lado en el camino real, le saludó diciendo:

—Buenas noches, señor doctor.

Nara hizo con la mano una seña amigable, continuando su camino.

—Esta noche está de mal humor—dijo el campesino, —no está para conversación... pero, o yo no veo claro, o esta noche el doctor se ha achicado... ¡Ja, ja!

En efecto, Nara, con su traje de hombre, parecía más pequeña que el doctor Moro.

MARIO VIDAL VELASCO

SAN LUIS, 74. - BARCELONA (GRACIA)

COMISIONES Y REPRESENTACIONES :: Venta de películas y aparatos cinematográficos nuevos y usados :: INSTALACIONES CINEMATOGRÁFICAS :: Aparatos familiares de las mejores marcas con garantía absoluta de funcionamiento :: Cola para pegar películas fabricada por «PRODUCTOS SERGIO»

Despacho de 9 a 1 y de 3 a 7

Algunos amigos han ido al castillo de Hans Falke con objeto de visitar al famoso novelista, quien a la sazón escribe una nueva novela que se titulará «La Cámara de los Suplicios». Y Hans les conduce a los sótanos del castillo, donde para inspirarse ha reunido mil artefactos macabros e ingeniosas trampas que funcionan eléctricamente.

Es domingo. Wanda, a la cabeza de sus amigas, se dirige por la carretera en busca de un sitio ameno donde pasar el día alegremente.

La casualidad hace que encuentre a Hans, que repara una «panne» de su automóvil, y éste invita a las jóvenes a visitar el castillo que se ve a lo lejos, cuyo dueño, dice, es amigo y está de viaje.

En el castillo ocurren mil incidentes divertidos. Pero lo importante para Hans es que sabe las ilusiones que Wanda cifra en el billete de Lotería, y decide, con la esperanza de alcanzar su amor, engañarla con una dulce mentira.

A este fin la hace creer que verdaderamente la han tocado los 20,000 marcos y el automóvil. Un criado de Hans, que se hace pasar por el juez Simón, es el encargado de comunicar a Wanda la importante noticia y de hacerla entrar en posesión de un abultado fajo de billetes y de un silencioso seis cilindros. Wan-

da goza del placer de presentarse como opulenta compradora en los Almacenes Paetz y C.ª, y organiza una fiesta a la que asisten sus amigas... Al fin, el propio Paetz, que una vez más ha ido a rendirse a sus plantas, descubre la triste verdad: el premio mayor de la Lotería de Beneficencia, ha correspondido a un señor de Hamburgo.

Hans, que desde el primer momento se ha constituido en el chófer de Wanda, queda perplejo cuando la joven, irritada, le ordena:

—¡A casa del juez Simón! ¡Volando!

Pero, pasado el primer momento de estupor, Hans guía hacia el castillo.

—Pero... ¿a dónde vamos? —dice ella intranquila al notar que se alejan demasiado de la ciudad.

—Al infinito —responde Hans.

Finalmente, por indiscreción de los criados del castillo, Wanda viene en conocimiento de la verdad, y busca la que cree su salvación en la huída. Pero Hans, en su auto, no tarda en alcanzarla, y ambos jóvenes prometen unir sus vidas para siempre.

—¿Dónde vamos ahora? —dice Wanda, radiante de gozo.

—Contigo, con tu amor, al cielo! ¡A la felicidad!

Y el auto se pierde rápido en la bruma de la mañana invernal.

FIN

EL ARTISTA CINEMATOGRÁFICO

es el manual más apropiado para los aficionados y aspirantes a artista de cine.—VALE ptas. 1'50: En la

Escuela Nacional de Arte Cinematográfico

Calle S. Pablo, 10. - BARCELONA

Clase cada tarde de 6 a 9: POSE, BAILES, SPORTS
EDICIÓN DE PELÍCULAS

Echó a campo traviesa, porque quería llegar pronto a la quinta de los condes de Rambaldi.

Desde la casita del doctor, Nara había divisado varias veces la miranda de la quinta, rematada en un tercio y cubierta de flores, de consiguiente, no podía equivocar el camino.

La noche era magnífica; hacia un hermoso claro de luna.

Nara estaba dotada de la facultad de los gitanos, que en pocas horas conocen la topografía de un país, y cuya perspicacia y malicia son asombrosas.

Hacía días que, desde una ventana de la casita, estudiaba aquel camino, y entre aquel estudio y las explicaciones oídas al doctor, conocía la casa, y adivinaba la manera más expedita para llegar a ella.

Pocos momentos después, hallábase junto a la puerta del elegante palacete; pero, apenas se había aproximado, cuando tuvo que dar un paso atrás.

Había percibido un gruñido sordo.

—Hay un perro —pensó Nara.—Cuando haya formado mi plan, será menester, ante todo, desembarazarse de él.

A la claridad de la luna, dió la vuelta al recinto, y pudo examinar el pequeño edificio que estaba sumido en el silencio y en la oscuridad.

—Sería la mejor hora —pensó aquella infame criatura—pero no lo tengo preparado aún.

El perro continuaba dejando oír su sordo gruñido.

—Ese animal dará la voz de alarma, es menester obrar con la mayor precaución. Es una fortuna para mí que los pájaros estén casi pegados al palacete.

Mientras iba pensando esto, oyó en la carretera ruido de ruedas y cascabeles, blasfemias y zuriagazos que chasqueaban sordamente por el aire.

—Hola, hola! ¿Quién viene? —se dijo Nara.

Atravesando en dos saltos el sendero, salió al camino real.

Entonces a la claridad de la luna, distinguió uno de esos carromatos de saltimbanquis que van de una población a otra.

De momento, Nara, a su vista, experimentó una extraña impresión; después un rápido rayo de luz atravesó su mente.

Quizás era el demonio que venía en su ayuda.

Es propiedad de la casa editorial Maucci, de Barcelona

El carromato avanzaba con lentitud, y Nara pudo fijarse en quién lo guiaba.

Era un hombre de unos cuarenta años, de complección seca y nerviosa, de tez aceitunada, y que vestía un gabán hecho girones, debajo del cual aparecía la camiseta roja y el casacón del titiritero.

—Alto! —gritó Nara con voz áspera, cuando el carromato pasó rozándola.

El saltimbanqui tiro de las riendas y detuvo estupefacto el caballo, mientras algunas cabezas curiosas miraban por las ventanillas.

—Qué queréis? —gritó.

—Quería pediros si por algunos cuartos queréis conducirme al pueblo más inmediato, porque no puedo andar más a pie.

—A ver los cuartos? —dijo con desconfianza el titiritero.

Nara sacó algunas monedas, que hizo sonar.

—Ea, pues! Sube aquí a mi lado —repuso aquél, haciéndose a un lado—en el interior no hay sitio.

—Ni te lo pido, camarada —exclamó Nara, que con un salto de gimnasta subió al lado del que guiaba.

—Arre, arre! —gruñó éste, sacudiendo las riendas y aplicando un sonoro latigazo a las ancas del caballo.

El carromato se puso lentamente en movimiento.

Entonces, el saltimbanqui miró al desconocido, que se había echado algo el sombrero sobre los ojos.

—Pareces muy joven.

—Y lo soy.

—De dónde vienes?

—De lejos; en este maldito país no se encuentra una posada en diez leguas.

—No eres de aquí?

—No, ¿y tú?

—Tampoco; soy de Sicilia.

—Lo he conocido en el acento. —Vas a alguna feria de por ahí?

—Voy a Florencia.

—A Florencia?

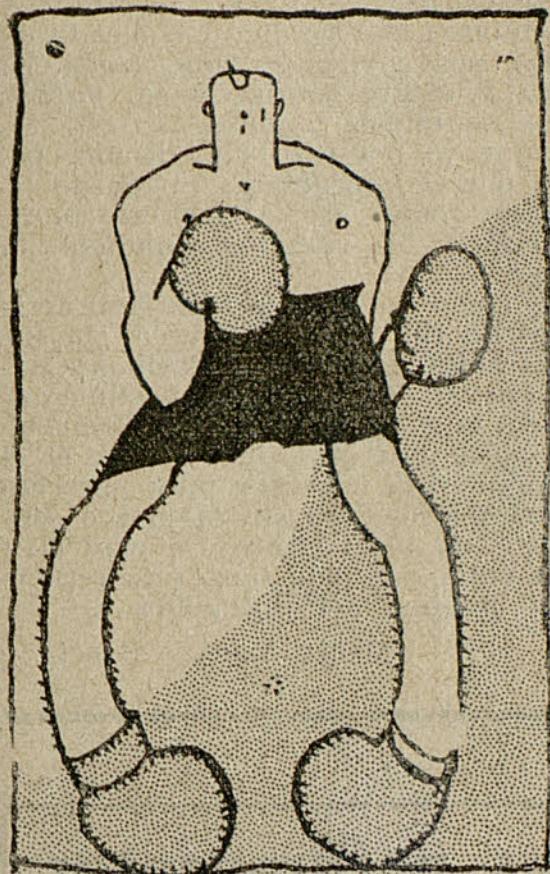
—Sí, camarada.

Nara se estremeció.

No le cabía duda alguna: el diablo le enviaba aquél

P A G I N A S F E S T I V A S

Los émulos de Carpentier



Cuando, no hace mucho tiempo, el famoso boxeador Georges Carpentier estuvo entre nosotros, dejó aquí infinitos admiradores.

Nosotros, los meridionales, tenemos muy desarrollado el instinto de la emulación. Este instinto se observa muy a menudo. Una cupletista de moda viene a dar cuatro chillidos desde un escenario y a los pocos días todas nuestras modistillas, todas nuestras encopetadas damitas buscan los cuplés de la estrella, se los aprenden de memoria y martirizan los oídos de su familia

y amistades con el repertorio de la canzonettista.

Un matador de postín se marca en el tauródromo cuatro verónicas monumentales, y a la segunda corrida, todos los aficionados, en el café, en la taberna, en el hogar, en la vía pública estiran el cuerpo, alargan los brazos, y empleando el paño de la cocina, la rodilla de un camarero, o, simplemente un modesto pañuelo de las narices, se dedican a dar verónicas a las sillas, a los veladores y hasta a la propia criada, si tiene la inoportunidad de aparecer por allí.

Desde hace poco tiempo, el boxeo se ha impuesto aquí como artículo de primera necesidad. Ha sido también por emulación por lo que nuestros pollos cifran todas sus ambiciones y todos sus ideales en largar puñetazos, que podríamos llamar académicos, porque se someten a una serie de reglas y de estudio, que avena a los de cualquier asignatura.

Un día se presentaron aquí unos cuantos boxeadores exóticos, y desde entonces padecemos la epidemia del puñetazo libre. Y, claro está, los infelices mortales que no nacimos para héroes, que le tenemos a la gimnasia más horror que a las cucarachas, vivimos en un perpetuo susto, viendo siempre suspendida sobre nuestra cabeza la espada de Damocles, convertida, por mor de los tiempos que corremos, en un puño formidable.

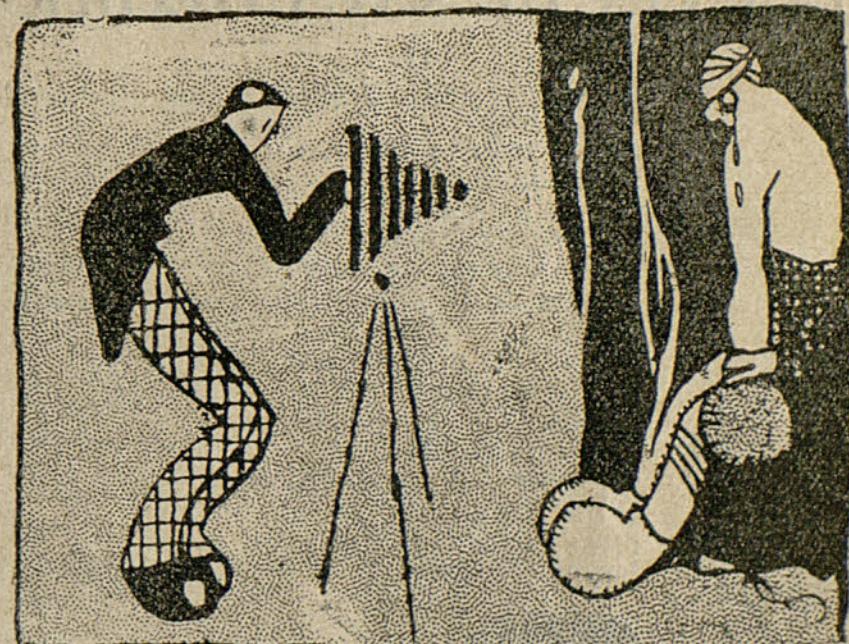
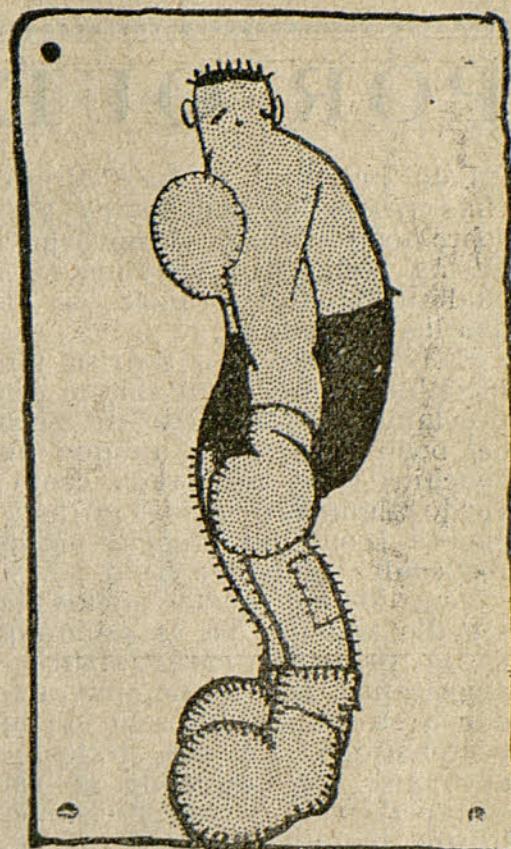
En el cine, en la calle, un señor os da un pisotón. En estos casos de cencuencia, la protesta es inmediata.

Pues bien; evitaos mucho de protestar energicamente, porque os exponéis a que os estropeen el físico. Todo lo más que podéis hacer es descubrirlos muy humildemente y dar las gracias con una sonrisa versallesca al señor que os acaba de triturar un callo.

¡Oh, tiempos felices aquellos en que los hombres no conocían todavía los secretos del boxeo!

Pepito y Juanito eran dos muchachones robustos, que, por un contraste irónico de las circunstancias, vendían *trousseaus* para novias en una tienda de albas confecciones.

Un día sintieron dentro de sus cráneos vacíos la tentación de la popularidad, y como estaban bien de músculos y habían aprendido las reglas todas del bo-



xeo, decidieron medir sus fuerzas en un asalto que produjo expectación entre el gremio hortel.

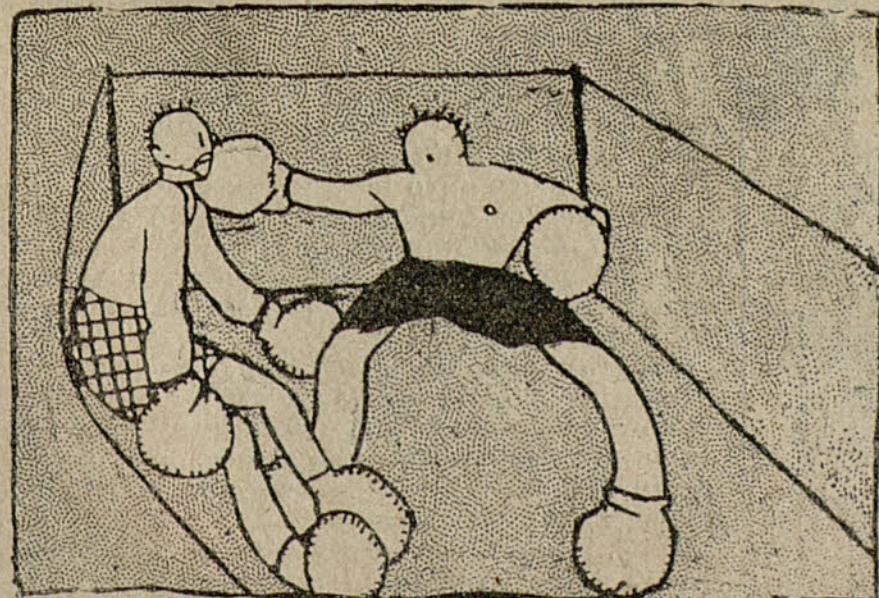
Y llegó la noche de la lucha, y el local estaba rebotante de admiradores.

Pepito y Juanito olfatearon la gloria muy cerca de sí, y como dos tigres se lanzaron uno sobre otro, dispuestos a hacerse papilla. Menudearon los golpes y las caídas. Al cabo de cinco minutos, los dos aguerridos campeones, olvidados por completo de la delicada profesión a que dedicaban sus sonrisas y sus atractivos, no eran más que dos pingajos sanguinolentos, que movían los brazos como pudiera mover las aspas un molino descompuesto.

Se terminó el *match*, y los dos vendedores de *trousseaus* para novias, convertidos en un almacén de dolores, si en algo podían pensar todavía, pensaban en las delicias de una cama mullida, que acogiese a sus cuerpos maltrechos.

Pero, ¡oh ventajas de la popularidad! Un fotógrafo de un periódico deportivo espiaba el momento de la terminación de la lucha, para hacer en su periódico una portada sensacional. Y los dos héroes tuvieron que hacer un supremo esfuerzo para colocarse en pose ante el objetivo, cuando sus pobres huesos aporreados apenas les permitían el más ligero movimiento.

¡Delicias del boxeo!



Dibujos de García Escrivá.

PEDRO PÉREZ.

POR QUÉ GUSTA TOM MOORE?

Esta pregunta se han dirigido muchas veces los aficionados al cine y sobre todo ellas, y siempre ha sido la misma respuesta: «Porque su sonrisa es igual a un prodigioso imán, se atrae todas las simpatías».

Es, en efecto, esa sonrisa tan suya, inconfundible e inimitable la que le ha proclamado el favorito de gran parte del bello sexo, pues aunque una muchachita haya nombrado como su favorito algún otro actor, no por eso recuerda con indiferencia el sonriente rostro del simpático Tom.

Tom Moore, gusta además por su sencillo trabajo. Ya es sabido que esto es la principal característica de los americanos, pero el popular actor sabe dar a su trabajo un sello de marcada personalidad. En sus gestos, en sus ademanes, no hay nada de estudiado en apariencia, y es precisamente por lo que triunfa.

Tom Moore, interpreta por lo general, roles de buen muchacho americano, sano, fuerte y alegre, esto sobre todo. Y cuando según el giro del «film»



TOM MOORE
STAR IN
GOLDWYN PICTURES

su rostro se entristece, nosotros, llevados de nuestra simpatía hacia el «favorito» nos entristecemos igualmente y espiamos ansiosos el momento en que tornará a reir.

Y entonces parece que una oleada de alegría nos envuelve y que oímos su franca y alegre sonrisa y sin darnos cuenta sonreímos también.

El que ve por vez primera una película por él interpretada no puede olvidar su rostro. De tal manera lo caracteriza y lo hace inconfundible su sonrisa.

Así, como ya no nos acostumbraríamos ver a Harold, por ejemplo, sin sus inseparables gafas, o a Carlitos Chaplin sin su estrambótica vestimenta, así, en una película en que Tom no riera, nos parecería que no era él el intérprete sino un actor muy parecido a Tom Moore, pero sin la alegre sonrisa que da a su rostro esa expresión de simpatía que deja tan grato recuerdo en el alma del espectador.

MARÍA ANGELES GARCÍA.

LLUVIA DE MIL COLORES

II
Lluvia de mil colores
es el deseo
en cuyos resplandores
la dicha leo.
Nimbo radiante dejas
en nuestras horas
y cuando ya te alejas,
¿quién no te añora?

III
Lluvia de mil colores
son los amores
a unas las llueven dichas
y a otras dolores.
Que entre flores hermosas
si tu caminas
otras en vez de rosas
hallan espinas.

(Refrán)

(Refrán)

Sugestivas y Atrayentes

SON LAS NOVEDADES QUE PARA ESTA TEMPORADA
PRESENTAN LOS
ALMACENES

LA TORRE EIFFEL

Carmen, 42 y Doctor Dou, 1

Sección de gangas en
diferentes artículos



Correspondencia

J. B., Barcelona.—Cuando se trata de colocar un argumento, debe escribirse primariamente en la misma forma, o parecida, a la que aparecen en nuestra revista, con objeto de dar a conocer el asunto en general. Si gusta, ya puede entenderse con el productor acerca de la persona que ha de escenificarlo: puede ser usted mismo o alguien con más práctica en esos menesteres.

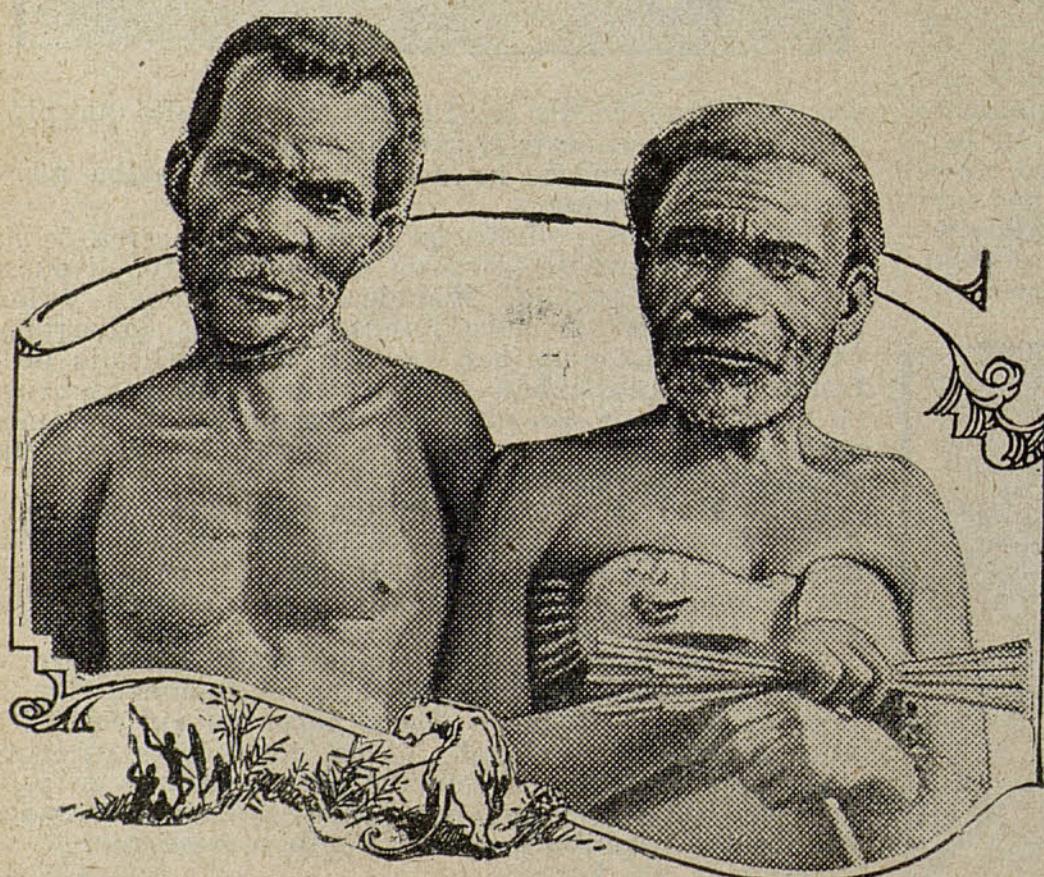
M. M., Cartagena.—La dirección de Joe Ryan es: Vitagraph Studios, Los Angeles, California; la de Johnny Jones, Goldwyn Studios, Culver City, California.

C. F., Tolosa.—No tenemos postales ni argumentos de los que nos pide. René Cresté y Eduardo Mathé no son hermanos. La dirección del primero es: 186, boulevard Carnot, Niza; la del segundo: Hôtel International, Rue Rossini, Niza.

Un gran aficionado al cine, Barcelona.—Tenemos las siluetas de Mary Osborne y Elena Makowska al precio de 20 céntimos cada una.

P. M., Cartagena.—Las direcciones de Joe Ryan y Johnny Jones las encontrará en otra respuesta de este número.

M. T., Avila.—Se le envió lo pedido con fecha 19 de mayo ppdo.



Habitantes de Mbuti, descubiertos por la expedición Paramount-Vandenberg.

J. B. TURULL FOURNOLS

Radium Films

J. B. TURULL FOURNOLS

Consejo Ciento, 280 : BARCELONA : Teléfono 3911 A.

HOY

ESTRENO EN BARCELONA

de la grandiosa película, producción

ZELUIK-MARA, interpretada por la genial estrella LYA MARA

HOY

Ana Karenine

Según la famosa obra de LEON TOLSTOY

Próximamente: **DIPLOMÁTICO AMARILLO** por Federico Zeluik

El público inteligente aplaude en

todos los cines las películas del

PROGRAMA VERDAGUER



La casa más
importante en
el ramo cine-
matográfico

—

Todas estas películas
pertenecen a la casa

Gaumont



ESTRENOS PARA LA PRESENTE SEMANA

LUNES, 30 DE MAYO

El pecado mortal

Por **VIOLA DANA**
(Exclusiva en el Salón Cataluña)

Dandy, fijador de carteles

(Estreno en el Palace, Bohemia, Condal, Mo-
numental, Walkyria, Iris Park y Royal)

MIÉRCOLES, 1.º JUNIO

Trabajo

Primer libro. — Sensacional serie
por **LEON MATHOT** —
(Exclusiva en el Palace y Eldorado)

Actualidades Gaumont

(En el Palace, Eldorado,
Monumental y Walkyria)

JUEVES, 2 DE JUNIO

Los dos gemelos millonarios

(En el Palace, Bohemia, Con-
dal, Monumental y Walkyria)

El veraneo de Robustiana

(En el Palace, Bohemia, Con-
dal, Monumental y Walkyria)

Cuando se ama

Primero y segundo episodios. — Interesantísima
serie por **JULIA BRUNS**. — (En el
Monumental, Walkyria, Triunfo y Marina)